

XII ENCONTRO DA ASSOCIAÇÃO NACIONAL DE PÓS-GRADUAÇÃO E PESQUISA EM
PLANEJAMENTO URBANO E REGIONAL

21 a 25 de maio de 2007

Belém - Pará - Brasil

EL TRABAJO POLÍTICO Y TERRITORIAL DE MOVIMIENTOS DE DESEMPLEADOS EN EL
ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES.

Javier Walter Ghibaudi (IPPUR/UFRJ)

El trabajo político y territorial de movimientos de desempleados en el área metropolitana de Buenos Aires¹.

Resumo

Desde finais da década de 1990, na Argentina vêm ganhando visibilidade organizações de desempregados, especialmente na Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Várias delas se apresentam como *autônomas* com relação ao Estado e a partidos tradicionais; defendem o desenvolvimento de empreendimentos econômicos *de autogestão* e afirmam ter uma estratégia de ação de base *territorial*.

O objetivo do artigo é discutir essas experiências, compreendendo-as como ações coletivas originadas em setores subalternos e analisar sua articulação com o território. Trata-se de observar quais são as escalas de ação construídas por essas experiências e em que medida o território aparece como um fundamento para seu projeto político.

A metodologia de trabalho consistiu em uma análise comparativa de dois casos de estudo, na AMBA e durante o ano de 2005, a partir de entrevistas, de observações contínuas e da análise de documentação e pesquisas relacionadas ao tema.

Entre os principais resultados da investigação, destaca-se o caráter fundamentalmente político dos empreendimentos dos movimentos, subordinados a um projeto de ação que constrói a escala do bairro como eixo de suas práticas e de seu discurso.

Introducción: acción colectiva, trabajo y territorio.

Desde comienzos de esta década ganan visibilidad en el debate público y académico de Argentina acciones que pueden caracterizarse como colectivas y articuladas por sectores subalternos en la estructura social. Es en ese momento histórico-concreto que aparecen con fuerza los *movimientos de desocupados*, se forman articulaciones colectivas como las *asambleas populares barriales* y se difunde la ocupación y puesta en funcionamiento de fábricas en crisis por sus trabajadores, las *recuperadas*².

Dentro de este amplio y heterogéneo conjunto de experiencias, el presente estudio observa un fenómeno más específico. Interesa analizar aquí pequeñas organizaciones de desocupados que, dentro del área metropolitana de Buenos Aires (AMBA)³, se presentan públicamente con un discurso de acción *territorial*, enfatizan la promoción de trabajo *autogestionario* y declaran su *autonomía* de instituciones políticas tradicionales –organismos estatales, grandes partidos políticos y sindicatos.

El objetivo de la investigación es observar estos dos casos para reconstruirlos analíticamente como objeto de estudio, como *concreto pensado*⁴, a partir de dos problemáticas.

Más en general, se trata de cuestionar dos *sentidos comunes*⁵ muy difundidos sobre la acción colectiva desde sectores subalternos. Por un lado, los análisis que enfatizando una “exclusión”⁶ de los lazos sociales fundamentales o una “carencia de recursos” económicos, políticos y culturales, teorizan sobre la imposibilidad de este tipo de acción o sus mínimas probabilidades de sustento⁷. Por otro lado, aquellos que reducen estos fenómenos a reacciones casi mecánicas ante una carencia material inmediata por la falta de techo, tierra, trabajo, deteniéndose sólo en la forma en que los movimientos se presentan⁸. Confrontando a ambos, se coloca aquí como hipótesis de investigación que el fenómeno en estudio demuestra la articulación de personas que pese a no gozar de los beneficios de relaciones laborales estables ni acceso a instancias de poder cultural y político pueden desarrollar sí una acción colectiva que intenta transformar su entorno social, constituyéndose de esa forma en sujetos colectivos. Más aún, si esta acción es visible en momentos entendidos como de crisis socio-económica en las instancias sociales dominantes y su demanda es interpretada como la mera obtención de trabajo o ingresos monetarios, su formación sería en verdad bien anterior y su acción más compleja: los individuos, agrupaciones y prácticas de esta acción remitirían, en parte, a prácticas anteriores y su acción buscaría construir un proyecto político más amplio. Sería así

mejor comprendido, siguiendo a Thompson (1966), como un proceso que se va formando histórica y relacionamente entre diferentes sujetos, sin determinismos deducibles *a priori*⁹.

Más específicamente, y a partir de las hipótesis anteriores, interesa avanzar en la comprensión de estas acciones estudiando la relación entre su formación y trayectoria y su dimensión territorial. Esto es, en qué medida se basan en relaciones de proximidad territorial preexistentes y cómo en el propio proceso de la acción colectiva nuevas territorialidades son creadas. Con autores como Bourdieu (2004: 107-132) y Araujo (2001) se entiende aquí que el territorio es una construcción social en la que una particular división del espacio físico responde más a relaciones de afinidad y conflicto entre sujetos sociales de que a simples determinaciones materiales. Se toma como referencia a los estudiosos que, en el ámbito latino-americano, enfatizan la particular importancia de la interacción con el entorno territorial más inmediato de sujetos subalternos dentro de la estructura social. Así, frente a los rápidos y amplios movimientos de los flujos del gran capital y sus agentes, Milton Santos propone observar la acción del “hombre lento” (SANTOS, 1994), en referencia a este tipo de sujetos. En las acciones colectivas en la periferia del AMBA, Denis Merklen destaca la “inscripción territorial” de las mismas como vínculo social fundamental (MERKLEN, 2005). En esta investigación, además, interesa observar cuál la escala de acción socialmente construida por las organizaciones en estudio y se trabaja con la hipótesis de que en los casos investigados las relaciones con el entorno territorial más inmediato son centrales desde un punto de vista material, político y, sobretodo, en la identidad y valores construidos colectivamente. Se hipotetiza también que, justamente por ser socialmente construidas, las escalas de acción varían entre los casos analizados, más allá de la aparente similitud de sus propuestas de acción “barrial”.

La metodología consistió en tomar como casos de estudio dos experiencias cuya presencia en el espacio público respondiera al recorte del objeto de estudio arriba especificado: el Movimiento de Trabajadores de Desocupados (MTD) La Juanita, en el municipio de La Matanza, y la Asociación de Productores Familiares (APROFA), del barrio la Quebrada, municipio de Moreno, ambas dentro de la periferia del AMBA. Se buscó, en un análisis comparativo, descubrir sus especificidades y entender así cómo determinaciones más generales se particularizarían en ellos. Similitudes, y diferencias, fueron interrogadas para colocar a prueba las hipótesis de investigación¹⁰.

Formación y propuesta de acción de las organizaciones en estudio.

Surgimiento y miembros del Movimiento de Trabajadores Desocupados La Juanita (MTD).

En un primer análisis del MTD, sobresale su relación con las articulaciones que se agregan, en forma simplificada, bajo el término de “movimiento piquetero”. Más en particular, y siguiendo los conceptos de Svampa y Pereyra (2003), estaría dentro de la vertiente piquetera “barrial” que tiene como base una tradición y un trabajo territorial más intenso, siendo esto más común a las organizaciones ubicadas en el AMBA (Svampa; Pereyra, 2003, p. 11-52). Sus objetivos públicamente difundidos son la obtención de “trabajo genuino” para sus miembros, cuestionan al Estado por la “crisis de desempleo”¹¹ y en sus orígenes participaron en el corte de vías de comunicación, los “piquetes”, para hacer visibles sus demandas, cuestiones comunes a las organizaciones piqueteras según estos dos autores.

En particular, los miembros del MTD afirman que la agrupación comenzó a articularse en las ollas populares de la Matanza en 1996, para proveer comida a población carente y para articular una protesta hacia el poder público por un problema de cortes de luz por falta de pago en el barrio La Juanita. Allí, afirman, fue donde “nos dimos cuenta que el problema no era la luz en sí, sino la falta de trabajo para pagarla”. A partir de las tradiciones políticas de sus miembros y las relaciones con otras organizaciones, con especial importancia para Las Madres de Plaza de Mayo y el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC)¹², fueron diferenciándose de otras agrupaciones piqueteras al enfatizar su oposición a ser beneficiarios de planes de transferencia monetaria desde el Estado y apoyar, en cambio, la generación de trabajo a través de cooperativas y una mayor articulación con el entorno social más inmediato. De hecho, fue con la ayuda del IMFC que iniciaron los primeros emprendimientos para la generación de trabajo siguiendo principios de cooperativismo, que, vale destacar, antes ignoraban. Con las Madres de Plaza de Mayo, por su parte, elaboraron su proyecto, considerado central, de creación de un centro educacional de “educación popular”. El año 2002 aparece como el momento donde el MTD comenzaría a consolidarse, siendo que distintos emprendimientos económicos se iniciaron en ese año y el proyecto educativo se concretizó en el año 2004.

En la actualidad, son quince los miembros activos de la organización y puede con ellos leerse las distintas influencias y tradiciones presentes en ella. Entre los que ejercen un mayor liderazgo se encuentra un antiguo obrero metalúrgico con militancia en agrupaciones de izquierda en las décadas del setenta y del ochenta y experiencia en el trabajo “de base” en los barrios de la Matanza, incluso en la toma de tierras en la región¹³. Además de la importancia de “antiguos compañeros de política barrial”, se destaca la función de una miembro docente,

con experiencia de trabajo en educación popular en esas mismas décadas y que se sumara al MTD a fines de la década de noventa. Se trata, entonces, de personas que superan los 40 años de edad, que se articulan con otros miembros que rondan los 25 años y que en su mayoría se acercaron al MTD cuando ya estaba formado, especialmente a partir del proyecto de educación popular que se articulaba en conjunto con las Madres de Plaza de Mayo.

Surgimiento y miembros de la Asociación de Productores Familiares (APROFA).

Localizada en el barrio La Quebrada, de Paso del Rey, Municipio de Moreno, la asociación APROFA se formó en 1998. Su origen está vinculado a un grupo de jóvenes que trabajaban en una granja comunitaria dirigida por un padre de la iglesia católica y con foco en el tratamiento de chicos con problemas de adicción a drogas y alcoholismo. Disconformes por la negativa del padre de abrir la huerta para actividades con los vecinos del barrio, los miembros de ese grupo decidieron formar su propia organización y comenzaron a funcionar con una primera huerta con diez familias del barrio y con herramientas obtenidas mediante el Plan Huertas Familiares del gubernamental Instituto Nacional de Tecnología Agraria (INTA). Enseguida, se constituyeron como figura jurídica para, según afirman, poder reivindicar más recursos ante otros organismos estatales –principalmente el Municipio de Moreno.

El trabajo, al principio restringido a las huertas, se fue ampliando: “la gente empieza a juntarse [...] [para resolver] sus necesidades, educación, trabajo, comida”. En el año 2000 se sumaron más participantes regulares al grupo fundador y obtuvieron reconocimiento municipal para abrir un comedor comunitario. Hasta ese momento, según refieren sus líderes “no teníamos visión ni cuestiones políticas, sólo el barrio y sus necesidades”.

Es con la tarea en el comedor que comenzaron a realizar nuevos contactos y elaborar proyectos y, con la iniciativa de las huertas, conocieron a miembros del Centro de Estudiantes de Agronomía de la Universidad Nacional de Luján, de los cuales una parte pasó a participar activamente de la organización. Pese al crecimiento en el número de huertas, llegaron a la conclusión de que “la huerta aislaba a las personas” y decidieron pasar a realizar reuniones periódicas para reflexionar sobre la situación política y social más general, planear a más largo plazo las acciones y definir “más claramente” los objetivos de la organización. Este proceso fue ganando fuerza a lo largo de 2001, tomando más impulso en forma contemporánea al crecimiento de las manifestaciones públicas a fin de dicho año en contra del gobierno nacional¹⁴. Es en ese momento cuando se sumaron más personas para participar en forma regular de la organización¹⁵ y llevar adelante emprendimientos como un fábrica de pastas frescas, un taller de serigrafía y un conjunto de baile y música popular –una *murga*–,

contando para los primeros con el apoyo de una ONG internacional, la española Acción Contra el Hambre (ACH) (Ver cuadro 6).

En pocas palabras, APROFA es una organización cuyo núcleo fundacional está formado en su mayoría por jóvenes entre 20 y 30 años, muchos con estudios secundarios completos y en la universidad. Una parte está presente desde el inicio y se conocían por relaciones de vecindad e incluso familiares. Otra, menor, se sumó a partir de tareas de extensión en universidades, como las de Luján y Morón, en áreas de asistencia social y agricultura comunitaria. También participan activamente de la organización tres personas que superan los 40 años de edad, vecinos del entorno territorial, dos que actualmente no tienen vínculo laboral estable y otro relacionado a una escuela comunitaria de Moreno, llamada Creciendo Juntos. Finalmente, jefes de dos familias del barrio se sumaron para participar activamente, siendo antes simples destinatarios de sus acciones –frecuentaban el comedor de APROFA, tratándose de personas con pocos años de escolaridad formal (primario incompleto) y siendo habitantes de las zonas más pobres del barrio. Es este perfil de individuos, de hecho, el que APROFA intenta no sólo beneficiar sino también convocar e integrar regularmente en su organización.

La propuesta de acción política de ambas organizaciones: “la construcción de poder popular”.

En las entrevistas realizadas para esta investigación, en los boletines de ambas organizaciones y documentos escritos por algunos de sus miembros más visibles, una propuesta aparece como central y constante: “la construcción del poder popular”¹⁶.

Cuando se indaga sobre el significado y sentido de esta afirmación, sus elementos fundamentales tienden a coincidir en ambas experiencias.

En primer lugar, y en pocas palabras, intenta expresar una oposición a instituciones y prácticas dominantes en el sistema político-electoral argentino. Para los miembros de las organizaciones, la clase política formalmente elegida “no representa” los “reales intereses” de los sectores populares. El voto de éstos sería una simple formalidad que legitima una clase política “desvinculada” de sus electores.

Este “uso del voto popular” se denuncia, además, en una oposición a lo que los miembros de las organizaciones denominan “prácticas clientelísticas” protagonizadas por los “punteros electorales” en las zonas donde las organizaciones actúan. Así, afirman que gran parte de los votos en internas partidarias –principalmente del partido peronista(PJ)– y las

elecciones generales es accionada a través de cambios por comida u otros recursos entendidos como básicos –colchones, chapa para los techos, ropa, etc.– promovidas por los “punteros”¹⁷.

En segundo lugar, la propuesta de “construcción de poder popular” expresaría la negación de la “conquista revolucionaria del Estado” como estrategia política. Gran parte de los miembros más activos de las organizaciones afirma que en el pasado –década de setenta– adherían a dicha estrategia y que el propio devenir de los hechos mostró “su ineficacia”. La construcción de este poder popular, y en el “barrio”, sería la nueva estrategia defendida para una “sociedad más justa e igualitaria”, cuestión sobre la que se retornará más adelante¹⁸.

Primeras reflexiones: subalternos, mediadores e historia en *movimiento* en ambas organizaciones.

Puede ya afirmarse que ambas organizaciones proponen una acción colectiva en el espacio público, en este sentido política. Están conformadas, en su mayoría, por individuos que no gozan de relaciones de trabajo salariales estables ni forman parte de estructuras tradicionales de poder político. Carentes también de valores que les permitan el acceso a cierta jerarquía social, no usufructuarían de forma dominante de lo que, en términos de Bourdieu (1996), puede denominarse capital económico, ni político, ni cultural, siendo esto más evidente en el caso del MTD La Juanita y en una parte significativa de los miembros e individuos convocados en la acción de APROFA. En pocas palabras, sus participantes aparecen claramente subalternos dentro de la estructura social vigente. Sin embargo, actúan, rompiendo con el sentido común que induce a creer en una incapacidad de acción de aquellos aparentemente “excluidos” de los vínculos sociales dominantes.

Del mismo modo, su acción no es producto de una predeterminación estructural o una reacción mecánica e inmediata a “necesidades”. Acompañando los medios de prensa, son sí más visibles en el año de 2002 junto con el cuestionamiento social más amplio a la situación económica y la dirigencia política. Su formación, entretanto, es anterior e involucra la interacción con otras instancias sociales, lo que con Torres Ribeiro (1991) podríamos llamar de *mediadores* de la acción colectiva: miembros de la Iglesia, de organizaciones estudiantiles, familiares con experiencias en la década de setenta, en el caso de APROFA; asociaciones de defensa de derechos humanos, educación popular y de apoyo al cooperativismo, entre otras, en el caso del MTD La Juanita.

Asimismo, su acción no puede reducirse a una demanda material por trabajo o ingresos, sino que remite a la construcción de un proyecto político, fuertemente articulado con el territorio, como se analiza a continuación.

Acción colectiva y espacio público: la propuesta de *acción territorial*.

Las relaciones cotidianas con “los vecinos”: proyecto pedagógico y relaciones materiales definiendo un territorio.

Observando los documentos y entrevistas en donde las organizaciones explicitan su proyecto político, y, principalmente, analizando su estructura y dinámica de acción, se destaca el objetivo de transformar los valores y prácticas cotidianas de los “vecinos” de las organizaciones.

En ese sentido, tanto en APROFA como en el MTD es central la actividad de enseñanza para niños del entorno territorial más inmediato, defendiendo un proyecto de “educación popular”. Esto es, la defensa de una pedagogía “transformadora”, donde se enfatizan relaciones de “solidaridad” y “autonomía”, siendo referencia la obra de educadores como el brasilero Paulo Freire y la acción pedagógica desarrollada por movimientos sociales de mayor visibilidad internacional, principalmente el Movimiento dos Sem Terra (MST, de Brasil).

En el mismo sentido, las relaciones materiales en torno al trabajo muestran al entorno territorial más inmediato como un ámbito intencionalmente central tanto en APROFA como en el MTD. Quiénes realizan el trabajo de los emprendimientos y los destinatarios de su producción se localizan principalmente en lo que los miembros de las organizaciones denominan “el barrio”. En APROFA los emprendimientos tienen por objetivo dar trabajo a sus vecinos y su producción está orientada a productos considerados básicos –alimentos– para ser consumida en el entorno territorial (ver cuadro 6). Lo poco que no es auto-consumido o redistribuido a través de un comedor comunitario, es comercializado con familias del barrio. En el MTD, esto es claro también en emprendimientos como el de una panadería, que busca vender a bajo precio alimentos a los vecinos, y cuando da su apoyo y espacio a la realización de la feria barrial diaria, entre otras iniciativas (ver cuadros 7 y 8).

Del mismo modo, las relaciones materiales con el poder público son articuladas principalmente en la instancia municipal. APROFA, por ejemplo, se articula con otras organizaciones que poseen comedores para exigir a la Municipalidad de Moreno el desarrollo de un plan de distribución de alimentos, actualmente significativo para su comedor. El MTD, por su parte, negoció con la Municipalidad de La Matanza el desarrollo de un centro de atención de salud comunitario y también con empresas privadas y el consejo deliberante municipal para la realización de un tendido de gas a precios populares en sus intermediaciones.

Ahora bien, es en la relación con instancias como ONG y otras organizaciones sociales que la producción y su sustento material son asociables a un ámbito territorial mayor, especialmente significativas en el caso del MTD¹⁹. Parece, entonces, formarse un cierto tipo de dependencia material con dichas instancias y una paradójica forma de trabajo territorial: relaciones en una escala más amplia son construidas por la visibilidad y legitimidad que daría la propuesta de acción local, “barrial”, para dar trabajo a “los vecinos”, cuestión que merece ser analizada más en detalle a continuación.

Acción política en el entorno inmediato: el “barrio” como lugar de identificación y articulación con otras instancias sociales.

Discurso, prácticas de difusión de valores y formación pedagógica, y relaciones de trabajo e intercambio material muestran la centralidad del entorno territorial más inmediato en la acción pública y colectiva de las organizaciones. Se trata del “barrio” que, lejos de reflejar la regionalización oficial, es otra territorialización construida por los sujetos de dicha acción, que sirve para identificar quien está afuera y quién está adentro (Bourdieu, 2004, p. 107-132).

Es interesante, de hecho, observar cómo se da esta construcción del territorio. Al dialogar con los miembros de las organizaciones y vecinos relacionados, se observa que el “barrio” está conformado por el espacio cotidiano de aquellos que participan como miembros activos o destinatarios de la acción de las organizaciones. Más que una continuidad física en su composición, se trata de un territorio que incluye puntualmente los espacios de dichos participantes: la casa de un dirigente, la sede del comedor, el bar de encuentro y distracción, etc. Agrega, incluso, la sede del que se reconoce como un rival en la acción de la organización, el puntero electoral, y deja de lado, sin embargo, la zona de influencia de otras organizaciones de desocupados que formarían parte de la misma región municipal, cuestión evidente en el caso del MTD.

La categoría nativa “barrio” aparece claramente cuando se trata de tener en el territorio, definido como común, una forma de diferenciarse de otras instancias sociales, especialmente otros grupos políticos. Esto es, la forma de identificarse de las dos organizaciones con el territorio no se refiere sólo al énfasis en el trabajo político local, sino también en su auto-referencia a *un* territorio singular: La Juanita, en el MTD, La Quebrada, en APROFA.

Esta articulación con el territorio presenta diferencias entre los dos casos de estudio que traen constataciones interesantes para reflexionar sobre la articulación entre diferentes escalas territoriales en la acción y la propia formación de las organizaciones.

Diferencias en las escalas de acción de las organizaciones. Dimensiones socialmente construidas.

Como mencionado, tanto el MTD como APROFA destacan en su discurso la opción por una estrategia de trabajo territorial, muchas veces mencionado como barrial. Por detrás de esta apariencia, sin embargo, difieren en la importancia que las relaciones con organizaciones de otros ámbitos tienen para su formación y acción.

En la estrategia de APROFA tiene un peso mayor la relación con organizaciones que se identifican como pertenecientes un territorio común, que les permite referirse a una historia compartida, además de reconocer que tienen afinidades políticas en la construcción de un *poder popular* (Ver cuadros 1 a 3).

En el discurso de miembros de APROFA y de las organizaciones ligadas aparece con frecuencia la referencia a “ser de Moreno”, municipio donde los miembros más jóvenes afirman que se conocen entre sí por frecuentar los mismos lugares de educación y recreación. Los de mayor edad y padres de dichos jóvenes reconocen una experiencia común de militancia social en el pasado, de trabajo político de “base”, asociado a organizaciones de la Iglesia que adherían a la teología de la liberación y también a grupos de la izquierda del PJ.

Ya en el MTD La Matanza, la estrategia de “trabajo barrial” tiene su apoyo fundamental en organizaciones que actúan en otros ámbitos y su visibilidad pública es espacial e ideológicamente más amplia (ver cuadros 4 y 5). Con una mayoría de esas organizaciones, puede interpretarse, el vínculo central es la afinidad ideológica en la construcción de relaciones de trabajo cooperativistas y un proyecto pedagógico de educación popular. Con otra parte, se trataría más relaciones de apoyo a partir de estrategias de ONG internacionales que poseen un discurso “lucha contra la pobreza y el desempleo”.

Una composición socio-económica e histórica diferente de los entornos territoriales del MTD y APROFA puede explicar en parte estas diferencias. Moreno es un municipio urbano-rural con mayor cohesión histórica entre los individuos con trayectoria en la acción pública, mientras que La Matanza es uno de los municipios más poblados del país, de origen industrial, y con múltiples actores de diversos orígenes disputando una acción en el espacio público.

No son sólo estas formaciones pretéritas, sin embargo, las que explican la trayectoria de las acciones colectivas en estudio. Las especificidades aquí constatadas demuestran, fundamentalmente, la hipótesis de que el *territorio* y la *identidad* son construidos histórica y socialmente por los sujetos que actúan en las organizaciones y en su relación con otras

instancias sociales, con influencia de su formación anterior y, sobretodo, modificadas en el proceso de la acción. Por bajo de los aparentemente comunes discursos y prácticas de trabajo “barrial”, en un mismo ámbito geográfico –la periferia del AMBA– existe una especificidad que demuestra la importancia de la propia acción colectiva y su trayectoria. Si la categoría “piquetero” del sentido común mediático mal intenta homogenizar organizaciones de desocupados, los conceptos de *identidad y territorio* contribuyen para destacar sus particularidades y también su relación con determinaciones más generales.

Conclusiones: trabajo político y territorial.

En esta presentación de los resultados de la investigación en APROFA y el MTD La Juanita se buscó mostrar y entender la importancia de la articulación entre trabajo, política y territorio.

Por detrás de la más visible demanda de trabajo, ambas organizaciones van construyendo un *trabajo político*, fuertemente, e intencionalmente, articulado con el territorio.

Se ha destacado aquí la importancia del territorio en el discurso y orientación de las acciones colectivas en estudio. En la búsqueda de una transformación de las relaciones dominantes, con mayor “autonomía y horizontalidad”, ambas organizaciones enfatizan en su práctica y discurso un trabajo “barrial” y de transformación cotidiana. De esa forma, su propia acción va definiendo las fronteras de un territorio construido socialmente y que está en relación –y tensión– con las construcciones de otros agentes, como el poder público municipal, los “punteros electores” del PJ, las estrategias de ONG internacionales y hasta otras organizaciones de desocupados. El carácter social y dinámico del territorio construido en la acción, por su parte, se tornó más evidente al observar las especificidades de cada organización. En el MTD, la acción “local” es construida a partir de la articulación con organizaciones de otros ámbitos, que actúan en escalas más amplias; en APROFA, las afinidades e historias asociadas a un territorio común, el municipio de Moreno, son las que fundamentan la acción en el “barrio” y la proyección al municipio y desde allí a posibles escalas mayores.

Son conceptos de autores latinoamericanos, puede destacarse, los que en mayor medida permitieron orientar la investigación y analizar sus resultados. Como bien hipotetiza Milton Santos (SANTOS, 1994), es en la acción de sujetos dominados, en sus formas de reproducción cotidiana y su presencia en el espacio público, que existe una mayor articulación con el entorno territorial. Mientras los flujos de capital dominante y sus agentes intentan

absorber y homogeneizar rápidamente el territorio (HARVEY, 2003), los sujetos no dominantes aparecen como “hombres lentos” en su accionar. Así, estarían “inscritos territorialmente”, como afirma Merklen (MERKLEN, 2005), en la medida que son relaciones en el entorno territorial más inmediato que fundamentan y son modificadas en las acciones estudiadas. Una vez más, la especificidad de los casos en estudio permite observar más claramente esta cuestión. El MTD La Juanita, en su articulación mayor con organizaciones de mayor escala, muchas de alcance internacional, parecería “moverse con mayor velocidad”. De hecho, una tensión entre sus objetivos y los de agentes como ONG, ya es enfatizada por sus miembros. En APROFA, su particular apropiación de la historia y las relaciones en un territorio con el que se identifican fuertemente, hacen más explícita y densa dicha “inscripción”.

Investigar y cuestionar los dos casos de estudio, pues, muestra especificidades que destacan la importancia de comprender a la acción colectiva –siguiendo a clásicos estudios como los de Thompson (1966)– como un *proceso, relacional* –pues construido en relación a otros– y de carácter *histórico*.

La cuestión temporal atraviesa, de hecho, las problemáticas tratadas en el desarrollo de este trabajo. El tiempo aparece en el proceso de formación de la acción de las organizaciones cuando ellas re-elaboran prácticas y conceptos anteriores y presentes en su ámbito espacial, y pasan a defender un proyecto “popular”, basado en un trabajo de “base” y contra las estructuras de poder dominantes. Ahora, por ejemplo, utilizan el término “autonomía”, enfatizando que representa un valor que “ya teníamos pero sin nombre” en la década de setenta pasada. El carácter de proceso, por su parte, se manifiesta también en la formación y dinámica de prácticas y valores a partir de la relación con otras instancias sociales, mediadores que introducen cuestiones que se vuelven fundamentales en las organizaciones, como la educación popular y la autogestión. El tiempo, retornando al concepto de “hombre lento”, aparece también cuando la acción “barrial” es entendida por sus protagonistas como una acción “cotidiana”, densamente continua. Finalmente, la propia visibilidad del MTD, pero también de APROFA, apunta hacia la importancia del momento histórico-concreto. La coyuntura del año 2001 es socialmente interpretada, por diferentes instancias, como una crisis de empleo y de legitimidad de la clase dirigente. En ese sentido puede interpretarse, siguiendo a Boltanski (1984)²⁰, que el discurso de autonomía de los poderes tradicionales y la lucha por trabajo son una forma de referencia a un interés colectivo que da visibilidad a las acciones. Más aún, siguiendo a Thompson (1971), puede entenderse que estas acciones además de

visibles son reconocidas públicamente como justas, esto es, legítimas, al hacer referencia a un derecho reconocido por la sociedad, especialmente en esa coyuntura: el derecho al trabajo²¹.

Una valorización y un espíritu de investigación de la acción política y colectiva de individuos subalternos en un momento histórico-concreto han intentado orientar este trabajo. Se ha querido destacar la relevancia de las categorías *trabajo, política y territorio* y cómo determinantes más generales entran en movimiento a partir de la acción específica construida por esos individuos. La propuesta es continuar en esta línea de análisis para comprender la compleja realidad latinoamericana, investigando prácticas concretas y ejercitando el diálogo entre diferentes estudios. Los resultados y reflexiones aquí presentadas intentaron ser, para ello, un pequeño aporte.

Bibliografía

ARAÚJO, F. “Tempo-espazo-ambiente: para uma nova episteme”. Cadernos IPPUR, Rio de Janeiro, ano 15, n. 1, p. 69 – 95, jan./jul, 2001.

AUYERO, J. La política de los pobres: las prácticas clientelistas del peronismo. Buenos Aires: Manantial, 2001.

BATTISTINI, O. (Coord.). La atmósfera incandescente: escritos políticos sobre la Argentina movilizada. Buenos Aires: Asociación Trabajo y Sociedad, 2002.

BOLTANSKI, L.; DARRÉ, Y. ; SCHILTZ, M. “La dénonciation”. Actes de la recherche en sciences sociales, Paris, n. 51, p. 3-40, mar., 1984,.

BOURDIEU, P. Razões práticas: Sobre a teoria da ação. Campinas, SP: Papirus, 1996.

_____. O poder simbólico. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004.

_____. ; CHAMBOREDO, J.; PASSERON, J. El Oficio del Sociólogo: presupuestos epistemológicos. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2002.

CASTEL, R. A metamorfose da questão social. Petrópolis: Vozes, 1998.

COLECTIVO SITUACIONES. La hipótesis 891: Más allá de los piquetes. Buenos Aires: Ediciones De mano en mano, 2002.

FAJN, G. (Coord.). Fábricas y empresas recuperadas: protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad. Buenos Aires: Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 2003.

FLORES, T. (Comp.). De la culpa a la autogestión. Un recorrido del MTD de La Matanza. Buenos Aires: MTD Editora, 2002.

FORNI, P. *La búsqueda de nuevas formas de organización popular: del consejo de comunidad a la Comunidad El Colmenar*. Buenos Aires: Documento de Trabajo n°4, Abril de 2003, Universidad del Salvador.

GHIBAUDI, J. Um lugar para eles: Fábricas recuperadas na região metropolitana de Buenos Aires (2001-2003). Rio de Janeiro: Dissertação de Mestrado, Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2004.

_____. 2005 “Acción colectiva y resistencia: tres casos de fábricas *recuperadas* para sus trabajadores en el área metropolitana de Buenos Aires”. I Congreso Latinoamericano de Antropología, Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. 11 a 15 de Julio de 2005. Rosario, Argentina. Anais, 2005, 1 CD ROM.

GONZÁLEZ BOMBAL (Org.). Nuevos movimientos sociales y ongs en la Argentina de la crisis. Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad, 2003.

HARVEY, David. A Condição Posmoderna: uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural. São Paulo: Edições Loyola, 2003.

INDEC. *Censo Nacional de Población y Vivienda 2001*. Buenos Aires: INDEC, 2002.

MANZANO, V.; FERNANDEZ ALVAREZ, M. “La construcción social del desempleo: producción de sentidos y prácticas en la Argentina contemporánea”. 1 Congreso Latinoamericano de Antropología, Julio de 2004, Rosario, Argentina, Anais, 2004, 1 CD ROM.

MARX, K. Introducción general a la crítica de la economía política/1857. México: Siglo XXI, 1997.

MERKLEN, D. Asentamientos en La Matanza. La terquedad de lo nuestro. Buenos Aires: Catálogos, 1991.

_____. Pobres ciudadanos: las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003). Buenos Aires: Gorla, 2005.

NEGRI, A.; HARDT, M. Imperio. Rio de Janeiro: Record, 2004.

NUN, J. Marginalidad y Exclusión Social. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.

PALOMINO, H. (Org.) “El movimiento de empresas recuperadas”. Revista Sociedad, s.n., 2003.

PIVEN, F.; CLOWARD, R. Poor people's movements: Why They Succeed, How They Fail. New York: Vintage Books, 1977.

REBÓN, J. Trabajando sin patrón. Las empresas recuperadas y la producción. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, IIGG Documentos de Trabajo, Nº 44, 2005. Disponible em: <<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/docs/dt/dt44.pdf>>. Acceso em 25 novembro de 2006.

ROFMAN, Adriana (Org.). La acción de las organizaciones sociales de base territorial. Buenos Aires: Instituto del Conurbano, UNGS, 2002.

SANTOS, M. Técnica, espaço e tempo: globalização e meio técnico-científico informacional. São Paulo: Hucitec, 1994.

SVAMPA, M.; PEREYRA, S. Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires: Biblos, 2003.

THOMPSON, E. P. The making of the English working class. New York: Vintage Books, 1966.

_____. “The Moral Economy of the English Crowd in the Eighteenth Century”. Past & Present, s. l., nº 50, February, 1971.

TORRES, A. C. “Movimentos Sociais: caminhos para defesa de uma temática ou os desafios dos anos 90”. Ciências Sociais Hoje, São Paulo, ANPOCS/Ed. Vértice, 1991.

VAINER, C. “As escalas do poder e o poder das escalas: o que pode o poder local?” Cadernos IPPUR/UFRJ. Ano 15, n.2/Ano 16, n. 1, p. 13-32, ago./dez. 2001/jan./jul. 2002.

Principales documentos, boletines y artículos de prensa consultados

APROFA, boletines, año 2004

ARTUSA, Marina 2005 “Vacaciones a toda marcha”. Viva: la revista de Clarín. (Buenos Aires) Domingo 17 de Julio de 2005 (p. 34-43).

Jornal Folha de São Paulo 2005 “Vida de piqueteiro atraí estrangeiros”. Folha de São Paulo, (São Paulo), 24/07/2005 .

LUDUEÑA, M. E. 2005 “Martín Churba: tramar un sueño” en *La Nación*, 09/01/2005, edición impresa <versión electrónica: <http://www.lanacion.com.ar/669129>>.

MTD, La Juanita, boletines varios, años 2001 a 2005.

LA POSTA, números 0 a 5, años 2004-2005 (Moreno).

TOSI, María Cecilia 2005 “Dejaron de cortar rutas y se dedican a exportar”. *La Nación* (Buenos Aires), 12/06/2005. < <http://www.lanacion.com.ar/712329>>

Anexo: cuadros.

Cuadro 1.

APROFA. Relaciones verificadas con organizaciones cercanas territorialmente.

Organización	Relación con APROFA	Área de Actuación
Juntos Podemos	Principios y prácticas similares, actúan en barrio vecino y realizan encuentros conjuntos	Tienen un comedor con 20 personas, con muy pocos recursos, al que se intenta ayudar desde APROFA.
El Charquito	Principios y prácticas similares, actúan en barrio vecino y parte de sus miembros son familiares de los de APROFA.	Actúa en el municipio de Moreno, en un barrio contiguo al de APROFA (La Quebrada).
Tren Tren	Intercambio fluido, especialmente entre militantes. Organización conjunta de eventos	ídem anterior.
Creciendo juntos	Algunos de sus miembros trabajan en la escuela como docentes o tienen familiares estudiando en ella. Parte de los docentes trabajan en el proyecto de creación de un Centro Cultural de APROFA.	Está localizada en otro barrio, siempre en Moreno, pero parte de sus estudiantes y docentes son de La Quebrada.
Gestando	Trabajan para proveer alimentos a mujeres lactantes, muchas de sus miembros son participantes de los emprendimientos de APROFA.	Actúa en Moreno, en un barrio cercano al de APROFA.
El Colmenar	La línea de ómnibus es frecuentemente usada por vecinos del barrio. Los militantes de APROFA la aprovechan para “patear el municipio” y contactarse con otras organizaciones, siendo eximidos del pago del boleto.	Mutual de transporte iniciada en la década de ochenta, fundamental para la conexión entre los barrios de Moreno y por su apoyo a organizaciones social del municipio. Sede central en cuartel V. (Forni, 2003)
El culebrón Timbal.	Relación más puntual y menos frecuente. La organización trabajó en promoción de un encuentro de murgas, una feria de “economía solidaria” en La Quebrada y en la caravana cultural por los barrios de Moreno. (Diciembre de 2004). En ambos eventos participó	Organización que promueve eventos culturales y ferias en diferentes barrio de Moreno y municipios cercanos, con el objetivo central de integrar las diferentes organizaciones barriales. Sede central en cuartel V, barrio más lejano a La Quebrada.
Partido Justicialista (PJ)	De conflicto con una parte significativa de sus líneas internas, especialmente con los “punteros electorales” con comedor comunitario.	Partido Nacional tradicional. Dominante en la municipalidad y acción difundida en el territorio a través de unidades básicas y punteros electores.
Iglesia Católica – Red de comedores Caritas	Significativa, a través de la capacitación a comedores de la red en el Municipio de Moreno –también financiada por la ONG ACH.	Importante red de comedores comunitarios en todo el municipio y en el AMBA en general.

Fuente: elaboración propia, con base en entrevistas y observaciones en Mayo y Agosto de 2005.

Cuadro 2

APROFA. Relaciones con organizaciones sin sede en el Municipio

Organización	Relación con APROFA	Área de Actuación
Acción Contra el (ACH)	Apoya económicamente sus emprendimientos e intenta articularla con	ONG española que apoya la capacitación y formación de emprendimientos desde sectores

Fuente: elaboración propia, con base en entrevistas y observaciones en Mayo y Agosto de 2005.

Cuadro 3

APROFA. Participación en núcleos de organizaciones políticas y sociales.

Núcleo	Miembros	Área de actuación y principales objetivos
Mesa de Moreno	MTD Evita, Mutual El Colmenar, APROFA, Agrupación Octubre, Mesa de Álvarez (núcleo de agrupaciones del barrio de Moreno con el mismo nombre)	Nivel Municipal. Presencia en gran parte de los barrios de Moreno. Busca articular acciones públicas en el municipio, principalmente reclamos ante el poder público local. Recientemente comenzó a actuar para ganar cargos electorales, participando de las elecciones municipales legislativas.
Mesa Nacional	FTV y CCC (organizaciones piqueteras nacionales) Mesa de Moreno y Aníbal Verón (agrupación de organizaciones de desempleados a nivel nacional)	Nivel Nacional. Con mayor presencia en el AMBA y en el noroeste argentino. Busca articular reclamos frente al gobierno nacional y coordinar acciones en dicho ámbito
Encuentro de Jóvenes Latino-americanos	Diferentes agrupaciones de jóvenes que adhieren al “autonomismo” de formas partidarias tradicionales y a favor del trabajo comunitario. Especial importancia de agrupaciones de estudiantes del área de agronomía	Nivel latino-americano. Con mayor presencia en el cono sur (Argentina, Brasil, Bolivia y Chile). Intenta promover la cooperación entre sus miembros, con intercambios de militantes y encuentros anuales.

Fuente: elaboración propia, con base en entrevistas y observaciones en Mayo y Agosto de 2005.

Cuadro 4. MTD La Juanita. Relaciones verificadas con principales organizaciones cercanas territorialmente.

Organización	Relación con MTD	Área de Actuación
CCC	Escasa, y de “mutuo respeto”	Nivel nacional, con sede central y mayor actividad en La Matanza, a 500 metros. Del MTD.
Poder público Municipal.	Programa de salud comunitaria en sede de la organización	La Matanza.
Foro de Cooperativas de La Matanza	Reuniones periódicas de “intercambio de experiencias”, participación conjunta en eventos. Ligada al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC)	ídem anterior, más intensamente en la localidad de San Justo

Fuente: elaboración propia, con base en entrevistas y observaciones en Mayo y Agosto de 2005.

Cuadro 5.

MTD La Juanita. Principales relaciones con organizaciones sin sede en el Municipio.

Organización	Relación con MTD	Área de Actuación
Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC)	Apoyo financiero, cursos de capacitación y actividades de difusión y articulación con otras cooperativas.	Argentina, principalmente el AMBA.
Asociación Madres de Plaza de Mayo	En la formación del MTD, articulación para el proyecto pedagógico. Apoyo en actividades de difusión y cursos de formación	ídem anterior.
Poder Ciudadano	Relaciona los emprendimientos con ONG, embajadas y empresas interesadas en dar apoyo financiero o ser clientes.	ídem anterior.
Fundaciones ligadas a las embajadas de Nueva Zelanda, Japón y Australia.	Apoyo financiero	Representaciones diplomáticas en Argentina.
MST	Pasantías de formación conjuntas, articulación de eventos internacionales	Brasil.

Fuente: elaboración propia, con base en entrevistas y observaciones en Mayo y Agosto de 2005.

Cuadro 6.

APROFA. Emprendimientos económicos.

Emprendimiento (frecuencia de la producción)	Trabajadores	Proveedores y Destinatarios	Retribución al trabajo
Comedor. (De lunes a sábado)	Dos familias encargadas de la cocina y dos miembros de APROFA de su gestión	Alimentos del municipio (menos del 25%), el resto comprado con dinero donado por la ONG Acción Contra el Hambre (ACH) y productos de los emprendimientos	Trabajo voluntario para el comedor
Fábrica de Pastas. (4 días por semana).	Dos grupos de seis madres de familia beneficiarias del comedor.	El capital inicial y los insumos provienen de recursos de la ONG ACH. Más de un 50% de la producción es para el comedor, cerca de un 25% es para auto-consumo de los miembros y el restante es comercializado en los alrededores.	La producción que excede las necesidades del comedor es repartida igualitariamente según las horas trabajadas –vía auto-consumo o venta conjunta.
Taller de Serigrafía. (Actividad irregular, a partir de pedidos de instituciones afines).	Tres miembros activos de APROFA	Capital inicial de ACH, recursos por pago adelantado de clientes	Retribución igualitaria.
Granja de Pollos – Producción de huevos. (Producción continua).	Quince familias reciben los elementos y asesoramiento para la producción.	Capital inicial y recursos corrientes de ACH. Asesoramiento técnico de estudiantes de la Universidad de Lujan	Un 50% de la producción debe ser dada al comedor, el resto es para consumo propio de las familias.
Huerta. (Producción continua).	Diez familias, ídem anterior	Insumos y herramientas del Plan Huertas, gobierno Nacional.	Toda la producción es para autoconsumo de las familias

Fuente: elaboración propia, con base en entrevistas y observaciones en Mayo y Agosto de 2005.

Cuadro 7.

MTD La Juanita. Emprendimientos económicos.

Emprendimiento (frecuencia de la producción)	Trabajadores	Proveedores y Destinatarios	Retribución al trabajo
Taller de Confecciones. (5 días por semana)	Ocho	Trabajo predominante a <i>façon</i> : entrega de materias primas y pago por producto producido. Principales clientes-proveedores: Boutique Martín Churba (ver Ludueña, 2005) y una fábrica de cortinas. Capital Inicial: recursos de fundaciones ligadas a representaciones diplomáticas	Igualitaria, según las horas de trabajo.
Panadería. (5 días por semana)	Cuatro	Insumos comprados de pequeños mayoristas. Venta al por menor en la sede del MTD, a pobladores del entorno. Parte de la producción destinada a la merienda de los chicos del jardín. Capital Inicial: recursos de fundaciones ligadas a representaciones diplomáticas	Ídem anterior.
Taller de Serigrafía. (Actividad irregular, a partir de pedidos de instituciones afines).	Dos	Trabajo <i>a façon</i> .	ídem anterior
Editora. (para boletines o publicaciones específicas)	De tres a cuatro miembros del MTD.	Recursos monetarios, y difusión, de instituciones que apoyan la acción general del MTD. Venta al por menor en eventos y en la sede de la agrupación. * Reciente acuerdo para re-editar libro –antes de publicación propia– por una editora comercial.	ídem anterior.
Recepción de pasantes	Dos miembros del MTD	Recurso inicial de donaciones. Costos corrientes con los propios ingresos	ídem anterior.

Fuente: elaboración propia, con base en entrevistas y observaciones en Mayo y Agosto de 2005.

Cuadro 8

Emprendimiento asociado al MTD La Juanita.

<p>Feria comunitaria vecinal: cerca de 40 vecinos se reúnen diariamente para el intercambio de productos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Origen de los productos: bienes ya usados; producidos artesanalmente; sobrantes de canastas de alimentos entregadas por el poder público; comprados previamente en mercados mayoristas (frutas y verduras). • Organización del intercambio: precios en moneda corriente, inferiores a los de establecimientos comerciales vecinos. Cada vendedor debe pagar una suma fija mínima a la gestora (inferior 1 U\$S semanal). Los elementos de trabajo (puestos) son suministrados por los propios feriantes. • Gestión: a cargo de una persona con experiencia en ferias anteriores, no es miembro del MTD. • MTD: sólo brinda el espacio físico para la feria.

Fuente: elaboración propia, con base en entrevistas y observaciones en Mayo y Agosto de 2005.

Notas

¹ El presente trabajo presenta parte de los resultados de la investigación de proyecto de doctorado en el IPPUR/UFRJ, realizada en el marco del programa de Becas Regionales ASDI-CLACSO 2004, Proyecto: Partidos, movimientos y alternativas políticas en América Latina y el Caribe. Se agradece especialmente a los miembros de las organizaciones estudiadas y otros individuos a ellas relacionados que ofrecieron su tiempo y su conocimiento durante las entrevistas realizadas para este trabajo. Del mismo modo, soy particularmente grato a los profesores y colegas de CLACSO y del IPPUR/UFRJ por sus orientaciones y sugerencias.

² Sobre los primeros, más conocidos con el término genérico de “organizaciones piqueteras”, puede verse Svampa y Pereyra (2003). Para las segundas, ver Battistini, (2002) y Gonzales Bombal (2003). En las últimas, más conocidas como “fábricas recuperadas”, se reivindica la transferencia a sus empleados para la retomada de la producción con una “mayor igualdad” en su propiedad y gestión. Para un estudio sobre el fenómeno de las recuperadas en general, se recomiendan Fajn (2003); Palomino (2003) y Rebón (2005).

³ Esto es, la ciudad de Buenos Aires y sus suburbios pertenecientes a la Provincia de Buenos Aires y que, juntos, forman el Gran Buenos Aires según la nomenclatura del INDEC, con una población cercana a los 11 millones y medio de habitantes (INDEC, 2002).

⁴ Utilizase aquí como referencia las categorías metodológicas presentadas por Marx (1997).

⁵ En el sentido que Bourdieu, Passeron y Chamboredon (2002) dan a este término, como prenociones utilizadas sin ser analizadas críticamente y que determinan un prejuizgamiento de los fenómenos en estudio.

⁶ Con fines expositivos, se colocarán los términos de otros autores y los utilizados por las personas entrevistadas entre comillas.

⁷ Entre los estudios más consistentes que adhieren a dicha visión, puede mencionarse a Castel (1998), quien reflexiona sobre el fin del trabajo salarial como lazo social estructurante y, a partir de conceptos próximos a Durkheim, entiende que existe una anomia entre los nuevos “desafiliados” sociales. Perteneciendo a “lugar ninguno” en los lazos dominantes de integración social, individuos sin vínculo laboral estable y sin gozar de una ayuda social significativa por parte del Estado —fundamentalmente por la transformación en las formas de intervención estatal— serían incapaces de actuar colectivamente para intentar transformar su situación (CASTEL, 1998, p. 513-537). En el marco de América Latina, además de trabajos recientes que siguen estos conceptos, es relevante el ya clásico debate sobre la *marginalidad*, cuya reseña y particularidades más actuales pueden verse en Nun (2001).

⁸ Una crítica ya clásica a este tipo de análisis puede leerse en Thompson (1971) en su lucha contra lo que denominara un “reduccionismo económico” y un “mecanicismo a-histórico”. Una revisión también crítica de los análisis que seguirían este *mecanicismo* puede leerse también en Piven y Cloward (1977).

⁹ Esta perspectiva analítica para comprender la acción colectiva es propuesta con singular claridad y rigor por E. P. Thompson en su clásica obra: THOMPSON, E. P. *The making of the English working class*. New York: Vintage Books, 1966.

¹⁰ El estudio de los casos se realizó a partir de un trabajo de campo, llevado a cabo en Febrero, Mayo y parte de Agosto de 2005. En él se realizaron observaciones de las actividades cotidianas y algunos eventos de las organizaciones —festivales y otros actos públicos— junto a entrevistas con sus miembros. Se visitaron y entrevistaron también organizaciones e individuos ligados a ambas agrupaciones —escuelas, otros movimientos sociales, vecinos— observando con ellos el entorno espacial más inmediato a las organizaciones. En esta actividad se obtuvo y analizó diferente documentación elaborada tanto por las organizaciones en estudio como por otras instancias sociales, especialmente organismos oficiales y medios de prensa.

¹¹ Ver Flores (2002), y boletines del MTD (2002, 2003, 2004).

¹² La primera surge en la última dictadura militar, con las manifestaciones realizadas en la Plaza de Mayo —sede del poder ejecutivo de Argentina— por las madres que reclamaban por el paradero de sus hijos, que torturados y asesinados clandestinamente por la dictadura son hoy conocidos como “desaparecidos”. Desde el año 2000 la asociación de Madres de Plaza de Mayo lleva adelante su Universidad Popular junto con acciones públicas que, además de la defensa a los derechos humanos y la búsqueda de desaparecidos y la punición de sus victimarios, involucra el apoyo a un ideario socialista de educación popular. El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos es una institución de larga trayectoria —formada en 1958— que busca fomentar el cooperativismo en la Argentina, tanto con recursos monetarios como, fundamentalmente, difundiendo mediante investigaciones y actividades culturales “el ideal cooperativista”. Información sobre la historia, propuesta y acciones de estas dos organizaciones puede verse en <www.madres.org> y <www.imfc.com.ar>.

¹³ Para el fenómeno de ocupación de tierras en La Matanza en la década de 1980, ver Merklen (1991).

¹⁴ En particular, en las jornadas del 19 y 20 de diciembre la presencia en las calles creció con una mayor amplitud de estratos sociales participantes. Fundamentalmente, con los por entonces célebres “cacerolazos” en

los centros de las áreas urbanas y, en sus periferias, con los cortes de vías de comunicación y saqueos a establecimientos de alimentos. Dichas jornadas culminaron en la renuncia del por entonces presidente de la república ante un Congreso Nacional que ya le había quitado su respaldo y luego de una represión policial que produjo veintiséis muertos. Estas manifestaciones, en forma paradójica, tuvieron como hecho desencadenante el anuncio oficial del “estado de sitio” y la consecuente prohibición de toda manifestación pública colectiva. Una crónica de este particular momento histórico, puede seguirse en los periódicos *Página 12* y *La Nación* de diciembre de 2001, especialmente la edición del 21-12-2001 del primero. Para un primer estudio más analítico sobre el mismo, se recomienda Battistini, 2002.

¹⁵ El 19 y 20 de diciembre de 2001 “nos hizo despertar a unos cuantos, como yo [...] fue una bofetada [...] empezamos a pensar en Argentina”, insiste un miembro de APROFA cuando dialogamos con ella en febrero de 2005.

¹⁶ Ver Flores (2002), boletines del MTD (2002, 2003, 2004), el Periódico *La Posta* (2004 y 2005), boletines de APROFA (2004) y entrevistas en Febrero, Mayo y Agosto de 2005.

¹⁷ En el caso del MTD, en una crítica que está lejos de una simple condenación, se enfatiza el “trabajo cuidadoso y diario...” de estos individuos. Una investigación centrada en el análisis de este tipo de prácticas puede verse en el estudio de Auyero (2001).

¹⁸ Estos objetivos declarados acercarían las organizaciones al pensamiento que la literatura actual resume como “autonomista”. El mismo estaría influenciado por autores contemporáneos como Antonio Negri (NEGRI; HARDT, 2004) y es difundido en trabajos colectivos ligados a otras organizaciones de desempleados, como el caso del MTD Solano y el Colectivo *Situaciones* (2002). Diferenciación del poder estatal, construcción de un “micro poder” en ámbitos más restringidos a partir de relaciones “horizontales” y la negación de un “único poder soberano” son parte del léxico de este pensamiento y está, con diferente grado de explicitación, presente en las organizaciones estudiadas. De hecho, el adjetivo de “autonomista” aparece en varios análisis sobre el MTD *La Juanita* y no es recusado por sus miembros.

¹⁹ En particular, en el caso de la producción de ropa en coordinación con una marca de indumentaria (*Churba*) y con apoyo y difusión de diferentes ONG (Ver LUDUEÑA, en *La Nación*, 09/01/2005). Asimismo, el emprendimiento de la panadería estaba discutiendo, en agosto de 2005, la distribución de su producto en mercados del entorno más inmediato pero también de otros barrios, en la medida que los recursos y máquinas obtenidas por donaciones internacionales lo permitieran. Siempre, de todos modos, bajo la consigna de “dar más trabajo a vecinos y adherentes del movimiento”. Ver cuadro 7.

²⁰ Tratando sobre los mecanismos de aceptación social de una “denuncia pública” , el autor realiza una investigación sobre las cartas de lectores enviadas al diario francés *Le Monde*, en el que busca sistematizar las causas por las que son aceptadas o rechazadas y las diferentes estrategias de sus autores (Boltanski; Darré; Schiltz, 1984).

²¹ Esta relación con la misma coyuntura, no por casualidad, puede observarse en otros movimientos de visibilidad reciente y ya citados: los movimientos de desocupados en general (SVAMPA; PEREYRA, 2003) y la ocupación y recuperación de fábricas por parte de sus trabajadores (FAJN, 2003) (REBÓN, 2005). En recientes trabajos se ha analizado la problemática de visibilidad y legitimidad en tres casos de *fábricas recuperadas*, cuyos procesos lograron la expropiación de las fábricas por parte del poder público y a favor de los trabajadores. (GHIBAUDI, 2004, p. 65-78) (GHIBAUDI, 2005).